



1.º de Octubre 1915

Año V.—Núm. 107

### SUMARIO

Desde Valencia: Apertura de la caza, por *Enrique Casáns*.—¿Y esas autoridades?—Cacería desgraciada.—La industria nacional: Elbar.—De pesca, por *Un andaluz preguntón*.—Observaciones sobre la propagación de los peces, por *S. Moro*.—Tiro de Pichón.—Tiro Nacional.—Para las Compañías ferroviarias.—Muchísimas gracias.—Libro interesante.—Recetas útiles.—Noticias.—Biblioteca de caza y pesca.

(No se devuelven los originales.)

### DESDE VALENCIA

## APERTURA DE LA CAZA

La fecha de 1.º de Septiembre llena de júbilo á todos los cazadores y constituye para ellos una verdadera obsesión durante la época de veda, y muy especialmente en sus últimas semanas, que se emplean en disfrutar las sugestivas preparaciones de escopetas, municiones, utensilios y demás pertrechos necesarios á las expediciones cinegéticas. Llegado ese día, se inicia en todas partes un importante éxodo de émulos de San Huberto, que invaden montes y lagunas en persecución de sus afanes con la energía que da el entusiasmo y el placer que proporciona el fanatismo de la afición.

El monte abierto suele ser donde se desarrollan las primeras hazañas cinegéticas. Los proverbios «El que da primero, da dos veces» y «Nunca segundas partes fueron buenas» hacen que los cazadores no dejen para el día 2 de Septiembre el

batir á los neófitos y completos bandos de perdices que pueblan los terrenos no acotados ni vedados. Hasta hay cazador que en el egoísmo de su afición, y con el pretexto de la caza de codornices, para la que erróneamente, en mi concepto, le autoriza la ley, adelanta quince días el levantamiento de la veda, y en la segunda quincena de Agosto ya va en busca de los pollos de perdices, dejando esta clase de caza, ya muy mermada de sí, en las peores condiciones deportivas de obtención.

En la primera quincena de Septiembre aún no están las perdices en condiciones abonadas para ser cazadas; pero, en realidad, no puede dejarse que *madure* el fruto apetecido, teniendo la seguridad de que sería disfrutado por muchos *madrugadores* que se encuentran en las mismas condiciones de derecho: el derecho que da el uso de la licencia de caza. De aquí se deduce la justificación de que sean numerosas las piñas de amigos que salen el 1.º de Septiembre á ejercer el noble ejercicio de la caza en los montes públicos.

La región valenciana no es la que me-



nos contingente da á la caza de la perdiz en esta época. Numerosas expediciones de aficionados se han desparramado por los montes de Aragón, Cuenca, Buñol, Siete-Aguas y Alcublas, y en general las primeras noticias recibidas comunican buenas impresiones.

Sólo tengo noticias concretas de mi estimado amigo el Dr. Valero, que cazando los terrenos, bastante accidentados, existentes entre el apeadero La Parrilla y Almansa cobró en dos días 16 perdices y algún conejo, salidas aquéllas de muy largo, pues los perros que llevaban no eran auxiliares eficaces que facilitaran la destreza del cazador. Aunque el número no tenga nada de extraordinario, hay que señalar el hecho de que fué en campo abierto, sin buenos perros y que es la primera vez que el doctor *se las entiende* con tan preciadas aves, por lo que causó la admiración de los amigos y guías que le acompañaban. Me dice vió volar muchas perdices, aunque salían muy distantes por las malas condiciones en que cazaban.

La otra clase de cazadores, los privilegiados, los que poseen terrenos acotados y vedados de caza, no suelen tener prisa en la inauguración de la temporada. Saben perfectamente que las perdices están bien querenciadas y guardadas, que no alcanzan su completo desarrollo en el mes de Septiembre, y prefieren batirlas en el mes de Octubre, en que ya están igualadas y el terreno ó suelo en inmejorables condiciones de humedad, favorable al buen éxito de la empresa.

También las noticias particulares que tengo de algunos vedados hacen presagiar una buena temporada.

La caza acuática fué también inaugurada el 1.º de mes, con la tirada de la Albufera, en sus orillas. Zacarés es hoy día la finca próxima á la Albufera donde más caza se recoge. Como de costumbre, allí me dirigí con mis amigos Agustín Gascó, hermanos Valero, Ferrando y mi hijo Enrique, que por encontrarse en vacaciones veraniegas pudo satisfacer en parte su grandísima afición á la escopeta.

Salimos de Valencia el día 31 de Agosto

en el tren de las diez de la mañana, llevando un verdadero enjambre de estuches de escopeta, bolsos de mano, cestas repletas de viandas y otros efectos.

En el apeadero de Ale, de la línea de Cullera, bajamos en completo tropel, por ser brevísimo el tiempo que allí se detiene el tren, y gracias á la amabilidad del jefe del mismo pudimos cerciorarnos con relativa calma de que nada había sido olvidado en el coche. Los guardas de la finca cargaron con la impedimenta y por estrecho camino nos dirigimos todos al embarcadero, distante tan sólo unos veinte minutos.

La balandra, de fondo plano, llevada á pértiga, salvó en poco tiempo el trozo de canal que da acceso al lago. Una vez en él, se colocó la vela, y utilizando el suave viento Sudeste cruzamos plácidamente el trozo de Albufera que nos separaba de Zacarés.

El panorama era hermoso en extremo. Las aguas, en quietud casi absoluta, semejaban un inmenso espejo, y la soledad más silenciosa nos acompañaba. Sólo dos ó tres barcas, sin hacer éstela, se divisaban á lo lejos, barcas probablemente de guardas ó pescadores, y el silencio de la mañana sólo era perturbado por los gritos agudos y penetrantes del sinnúmero de golondrinas de mar, que en raudal vuelo lamían la superficie de las aguas en busca de pececillos y de los insectos acuáticos, por quienes muestran tan gran predilección.

En nuestro camino pasamos próximos á varios altozanos del suelo del lago, donde las aves acuáticas encuentran fácil su alimento; en ellos no había caza; pero al llegar á Zacarés se vieron, con auxilio de gemelos, una buena desparramada de fúlicas y algunos patos. Siempre predominan las fúlicas, que en realidad resulta ser la especie más extendida por toda Europa, desde los países escandinavos á los lagos italianos y desde los departamentos franceses á las famosas lagunas rusas.

Es la fúlica un ave acuática de prodigiosa reproducción, siendo su postura de 18 á 20 huevos, de un blanco sucio y



casi tan grandes como los de la gallina, y cuando se malogra la primera puesta, por lo regular hace la hembra otra que no suele bajar de 10 á 12 huevos. Con estos antecedentes debería ser la fúlica una familia abundantísima y no resulta así en la práctica, debido, sin duda alguna, á la guerra cruel que le hacen las diferentes aves de rapiña y especialmente el *esmeril*, ave rapaz muy glotona, que está siempre en movimiento y no se separa un momento de las proximidades de los estanques, lagunas y ríos, en cuyos matorrales hace también su nido. Casi puede decirse que perpetúan la especie las fúlicas viejas, que *avisadas* por ejemplos anteriores, hacen su postura en las matas más espesas de los cañares con el fin de ocultar á la prole de sus despiadados y crueles enemigos.

En Zacarés siempre es la especie que más abunda; no suele faltar en todo el otoño. Su defensa y refugio son los extensos y espesos carrizales, y cuando en ellos se le acosa para que vuele, se escapa á la persecución de los más sagaces perros grifones sumergiéndose totalmente en lo más profundo de las aguas, donde puede permanecer largo rato sin compromiso de su vida.

El día 1.º de Septiembre las cazamos en su cuartel predilecto, que resulta ser el llamado «Rincón dels Rochets». Al romper el día ya estaba cada uno preparado en su aguardo correspondiente. Son éstos grandes bocoyes, colocados en las orillas de los carrizales, sumergidos en el agua en sus dos terceras partes y mantenidos en este nivel á beneficio de cuatro largas estacas clavadas fuertemente en el fondo y sujetas á ellos con clavos y resistentes cordeles. El asiento suele ser una tabla de madera en forma de media luna, que descansa ó se apoya sobre tarugos ó cuñas clavadas á nivel de la mitad del bocoy. En otros, los menos, el asiento es de crin forrado de piel y pende de los bordes del bocoy por medio de dos ganchos de hierro en que terminan dos tirantes y resistentes correas.

Las municiones se colocan en cajas me-

tálicas, de forma cuadrada pero de eje curvo, con el fin de que correspondan en su curvatura á la concavidad de la superficie interna del bocoy, con lo que se consigue perder el menor espacio posible, que tanto se necesita á los rápidos y variados movimientos del cazador. Dichas cajas, por medio de dos ganchos de hierro que abrazan sus fondos quedan colgantes del borde anterior del puesto.

Los cimbeles de madera, flotando á corta distancia del cazador, completan el *engaño* de las aves acuáticas en sus querencias naturales.

El Dr. Valero fué el primero que rompió el fuego, apenas el día dió sus primeras claridades, y lo hizo sobre una pareja de *collverts* (azulones) que derribó de mano maestra. Fueron los únicos que pudimos conseguir. Es especie que escasea muchísimo y tiende á desaparecer por ser muy perseguida y codiciada.


De patos, yo cobré cinco cercetas y otras tantas el amigo Gascó.

Las fúlicas defraudaron nuestras esperanzas. Sólo se cobraron cuarenta, número exiguo á la gran cantidad que de ellas se vió la víspera. ¿Su causa? No tirar los puestos de la Albufera y además la gran espesura de los cañares que hace imposible meter por ellos los barquitos para desalojarlas de sus posiciones.

El arroz está en el pleno de la siega y muy pronto sólo quedarán en los campos los residuos de sus pajas. Se tirarán las aguas en los campos y se formarán con ello los cotos artificiales de los Caldereños, donde se recogen las emigrantes aves acuáticas que tanto deleite han de ocasionar al afortunado cazador valenciano que se quede puesto.

Valencia, Septiembre 1915.

*Enrique Casares*





## ¿Y esas autoridades?

Apena y contrista el ánimo la lectura de las innumerables cartas que recibimos de nuestros compañeros de provincias, en las que nos dan cuenta de atropellos, infracciones y enormidades que se cometen en diversos puntos de España por cazadores furtivos y *de los otros* y que gozan de vergonzosa impunidad.

Ya es en una capital de provincia donde personas que por su carrera y por su estimación social no respetan *ley ni Roque*, atropellan la ley y se burlan de guardas y vigilantes haciendo valer su fuero.

Ya es en otra población populosa é importante del litoral levantino donde los *industriales huroneros* gozan de franquicia y esquilman los terrenos libres con el mayor descaro y pretextando tener licencia para el hurón, licencia de indefinida duración y obtenida á poco coste por un maquiavélico procedimiento.

Pero no es preciso *salir de casa*; en Madrid se cometen hechos delictivos, y aunque se denuncien y alguno llegue á castigarse, como la pena es leve ó se burla, vuelven á repetirse aun por las mismas personas.

Nos lamentábamos de que en las calles de Madrid se veían con frecuencia hombres y mujeres con grandes jaulones vendiendo pájaros de los clasificados como insectívoros y tórtolas sin guía de clase alguna, infringiendo no sólo la ley, sino la Real orden de 22 de Enero de 1914.

Excitamos el celo de las autoridades para que evitasen ese comercio ilícito, y no conseguimos absolutamente nada; fué preciso que nuestros guardas jurados, sin miramientos de clase alguna, se dedicasen á denunciar á los *tranquilos industriales* para quienes la ley de Caza era un *cuento de hadas*.

Hubo castigo para alguno de esos vendedores, pero no han escarmentado; lanzaron á la calle una plaga de chiquillos que expenden la *criminal mercancía* por las calles más céntricas.

Hemos visto protestar á un querido colaborador nuestro ante un individuo del Cuerpo de Seguridad, quien no hizo otra

cosa que *levantar la caza*, pues los infantiles comerciantes se trasladaron á otra calle, donde los *angelitos* vocearon con más ardor la mercancía.

Y ahora *agárrense* nuestros lectores: nuestro administrador, nuestro simpático y activo compañero salió de paseo por la Dehesa de la Villa y *cayó en un cepo*.

—«¡Cáspita!—exclamó—; bien se ve que todo el monte no es orégano.»

Y en efecto, aquello era un verdadero arsenal de lazos, cepos y trampas. Aquí veinte, más allá cincuenta, un poco más abajo ciento, y arriba... no se divisaba ni un solo guarda, ni á veinte leguas á la redonda, y tuvo que apelar al convencimiento, hacer uso de su probada oratoria, para convencer á los dueños de aquellos artefactos que debían recogerlos aunque no fuese más que para seguridad de las muchas personas que por allí caminan los días festivos.

Ya saben nuestros compañeros provincianos lo que ocurre en Madrid; ¿nos pueden causar asombro sus frecuentes denuncias?

No hay peor sordo que el que no quiere oír, y nuestras lamentaciones se pierden en el espacio; las autoridades duermen el sueño de los justos. ¡Paz á los muertos!



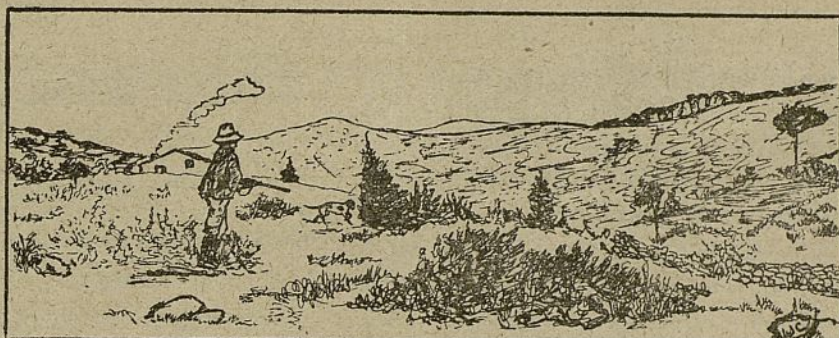
## CACERÍA DESGRACIADA

Vicente Ruiz Torres, de sesenta y dos años, jornalero, vecino de Alicante, marchó con dos amigos á cazar á la sierra del Font Calent. Hallándose en un cerro, un desprendimiento de tierras le hizo caer á gran profundidad por una sima, quedando el cadáver suspendido en un saliente del despeñadero. Otro de los cazadores, Vicente Soler, de cincuenta y ocho años, cayó también; pero sólo rodó un corto trecho. Sufrió lesiones en un brazo.

El tercer cazador fué presuroso á Alicante á comunicar la desgracia, y por la tarde fueron á la sierra el Juzgado é individuos de la Cruz Roja, que, tras grandes esfuerzos, lograron recoger el cadáver de Vicente Ruiz.







# LA INDUSTRIA NACIONAL

## EIBAR

Una de las principales fábricas de las que se compone la industria armera eibarrera, es la de los Sres. Gárate, Anitua y Compañía. Su fundación data del año 1849.

El origen de esta importante Sociedad se remonta á D. Manuel Gárate—el famoso constructor del primer revólver en Eibar y del cual nos hemos ocupado en otro número de esta Revista—padre del finado D. Crispín y abuelo del actual socio D. Julián.

D. Manuel Gárate construyó por contrata las *miras* para los fusiles de guerra, por encargo de la primitiva fábrica *Euskalduna*, de Placencia de las Armas.

Para la explotación de los revólvers por él ideados, fundó en 1830 una Sociedad con sus compañeros Vergara y *Elejalde*.

Con sus propios recursos construyeron los talleres conocidos con el nombre de *Alza egiñako* en terrenos del finado padre de D. Juan José Larrañaga, quien los cedió por el término de veinte años, pasados los cuales volvieron á poder del propietario.

Su hijo D. Crispín Gárate dió grandes pruebas de espíritu industrial, y sin arredrarle las dificultades, logró un verdadero éxito con la fabricación del revólver Colts.

Para la mayor extensión de sus negocios, fundó una Sociedad industrial en compañía de D. José Francisco Anitua y Juan José Larrañaga, bajo la razón social *Larrañaga, Gárate y Compañía*.

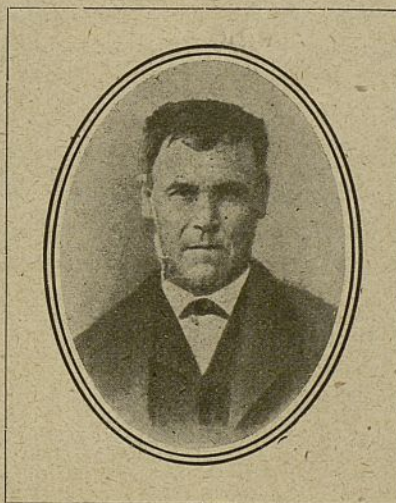
Cuando esta Sociedad se hallaba en su mayor actividad, D. Crispín Gárate creó una nueva industria de piezas forjadas, á la que se asoció D. Francisco Anitua.

Un desgraciado accidente puso fin á esta floreciente Asociación. Hallándose construyendo algunos hornos, sobrevino un derrumbamiento de ladrillos, quedando D. Crispín Gárate herido mortalmente y falleciendo pocas horas después.

Su muerte fué muy sentida, dejando un gran vacío entre su numerosa familia y en la industria,

pues á la gran cantidad de conocimientos industriales que poseía el finado, había que sumar su actividad y el cariño que le profesaba el numeroso personal obrero á sus órdenes.

Disuelta la Sociedad Larrañaga, Gárate y Compañía por acuerdo mutuo, se procedió acto seguido á la fundación de otra nueva, compuesta de la Sra. Viuda de don Crispín Gárate y D. Francisco Anitua, á



D. MANUEL GÁRATE  
Fundador de la actual fábrica de armas  
de Gárate, Anitua y Compañía,  
de Eibar.



quienes se incorporaron D. Eulogio Anitua y D. Nemesio Astaburuaga. Esta nueva Asociación fué registrada para los efectos de industria y comercio bajo la razón social Gárate, Anitua y Compañía.

Entre las especialidades construídas por la casa, figura el revólver Smith, modelo del cual fabricó por contrata un gran número para la Guardia de Cuba.

Tiene patentados los revólvers *L'Eclair* y el *Cosmopolite Oscillatory* con cilindro oscilante y extractor automático, y dos modernas pistolas automáticas llamadas *La Lira* y *Express*.

La fábrica actual se compone de 20 departamentos diferentes, en los que cómodamente los 500 operarios que trabajan bajo la dirección de expertos maestros armeros, hacen las diferentes operaciones de maquinaria, ajustajes, pulidores, cajeros, etc., etc., construyendo más de 40 modelos distintos de armas, que son: revólvers, pistolas automáticas y escopetas, armas desde la más antigua á la más moderna, con una producción de 400 á 500 diarias.

La maquinaria se mueve por la fuerza eléctrica, que transmite el salto San Saturnio, de su propiedad, con una dinamo de 100 caballos, lo que permite gran desenvolvimiento para servir con urgencia pedidos importantes.

Esta fábrica es conocida y bien acreditada en todo el mundo, y en particular en las Américas latinas, Turquía, Rusia y España, á cuyos mercados exporta millares de armas desde hace más de cuarenta años; ha suministrado también á diferentes Gobiernos revólvers y pistolas para armar sus policías y ejércitos, habiendo obtenido grandes recompensas en diferentes concursos de tiro nacionales y extranjeros.

Véase, pues, cómo la industria española traspasa las fronteras y pone muy en alto el nombre de nuestra Patria.



## DE PESCA

(Continuación.)

### Maneras de pescar con los distintos cebos enumerados.

LA LOMBRIZ debe buscarse dos ó tres días antes de destinarla á la pesca, conservándola en sitio fresco en un depósito (podrá ser una lata de conservas) con tierra algo húmeda y suelta, nunca hecha barro porque se pudren fácilmente. De este modo se endurecen y no es corriente que á la picada se la lleve el pez, dejando burlado al pescador.

Para ponerla en el anzuelo, que deberá ser fino, se le clava la punta de éste por el extremo superior de la cabeza y se le va introduciendo en el interior de su cuerpo con regularidad y suavidad hasta que haya pasado el nudo de la tanza en la paletilla del anzuelo, procurando que quede un sobrante de dos ó tres centímetros desde la muerte del anzuelo, porque si quedase menos los peces no la tomarán, y si más morderán en el sobrante, tirarán y lo cortarán por dicha muerte, y como no han podido introducir el anzuelo en la boca, por la mucha distancia que hay desde éste al extremo libre de la lombriz, quedará el pez en libertad, por listo que esté el pescador en la tirada á la indicación del corcho flotador.

Es cebo que los barbos, bocones y anguilas toman ávidamente con el agua clara ó turbia, pero principalmente cuando viene de este último modo; y con él se pesca á la *parada* en charcos profundos y con el corcho sobre el agua ó levantado, en cuyo último caso se llama pescar á *pulso*, ó en aguas menos profundas y más ó menos corrientes, procurando que el cubo no arrastre sobre el fondo del agua y que el corcho flote sobre ella caminando en la dirección de la corriente y llevado por la misma.

LA TIRADA ha de hacerse, si pescamos con este cebo, cuando el flotador se haya hundido, con el fin de que al pez que muerda se le dé tiempo de coger el anzuelo en su boca, pues á pesar de esta precau-



ción resultarán falsas muchas de las tiradas.

Tengo observado que los pescados prefieren las lombrices coloreadas á las oscuras y las finas á las gruesas, sobre todo las bogas, que tanto nos divierten en la primavera, época en que para desovar visitan en bandadas de multitud de individuos los ríos pequeños, de agua clara y fondo arenoso ó pedregoso.

Debe renovarse toda lombriz magullada por el pez; y las que fueren cortadas por la punta del anzuelo se añadirán con otra pequeña y delgada, clavándola hasta que pase de la flecha que tiene la muerte del anzuelo.

Con este cebo se prepara para la pesca de anguilas lo que se llama *lombrizada* ó *porra* y con ella se obtienen muy buenas pescas. Con un hilo fino y de consistencia, de metro y medio de largo, con su lazada en un extremo y en el opuesto una aguja larga y delgada, adecuada al objeto, se van atravesando lombrices gruesas en sentido de su longitud, al modo que se clavan en el anzuelo cuando se usa de él, y ya revestida de lombrices toda la cuerda se atan sus extremidades y se van haciendo dobles de décímetro y medio, formando así un haz con ellas. Por la parte media del haz se ata fuertemente otro hilo más grueso terminado en una lazada, que se pasará por el agujero de una barra ó balas de plomo de unos 60 á 80 ó 90 gramos de peso que servirá de plomada ó lastre, y se acuñará el agujero con un palito para dejar fijo el plomo en la lazada. Por ella se amarra á un buen sedal de una caña gruesa, corta y de un solo trozo, y ya podrá usarse sumergiendo la lombrizada cerca de la orilla del río en las aguas que se deseen pescar, que no han de ser muy corrientes, teniendo el sedal algo tirante y esperando á sentir la picada de la anguila, la cual, en su ansia de devorar la comida, la coge y huye con ella hacia los sitios más ocultos del charco. El pescador tira entonces suavemente en sentido opuesto á la carrera del sedal, y la anguila, al notar que el cebo se le escapa de la boca, avanza más y más, la cierra, y cuando se da cuenta del engaño se halla en manos de su enemigo el pescador.

Para usar la lombrizada es preciso que las aguas estén turbias ó que sea en noches de luna, pues en estos casos es cuando las anguilas se remueven y salen de sus escondites en busca de comida; mas si se usa de noche conviene que el pescador tienda un trapo blanco (una sábana) en la orilla, en el cual dejará caer las anguilas que saque; porque de otro modo, al soltarse de la lombrizada y caer en tierra, se pierden entre las hierbas de la ribera, y caminando con agilidad entre ellas, se marchan fácilmente al río.

LA GUSARAPA y EL CAMARÓN de río se clavan en el anzuelo por la cabeza, procurando dejarle oculto hasta la muerte. Son cebos de primavera y verano y se usarán en aguas claras, pescando más bien á la andada que al tendido; y el pescador, como con todos los cebos cortos, debe estar muy alerta para que á la menor indicación de la corchuela proceda á dar la tirada, pues si se descuida, el pez se llevará la comida sin clavarle el anzuelo; mas si está siempre atento, no errará muchas tiradas y conseguirá abundante pesca.

EL CIGARRÓN blando y EL GRILLO, antes del nacimiento de sus élitros, son dos cebos á los que entran los barbos de más peso. Se clavan por un ojo, de modo que la muerte del anzuelo quede oculta en el vientre. Con ellos se pesca mejor al parado, en las aguas de la corriente ó en la entrada de éstas en los remansos, en cuyo caso se pondrá más lastre al aparejo.

He aquí, Sres. Capdevila y Martínez, los dos cebos más á propósito para demostrar su sabiduría y destreza el buen *torero pescador*, desde Mayo á la segunda quincena de Agosto. Provista la caña de buen sedal y de aparejo corto y de buenas tanzas, torcidas para aumentar su resistencia, y con anzuelo fuerte, bien templado y no muy pequeño, clavado el cebo y oculto el pescador entre las plantas de las márgenes del río y teniendo recogido el sedal lo necesario para que el cebo esté cogido por la mano del pescador en el sitio por donde agarre la caña, donde también tendrá el sobrante del hilo-sedal, manda *retirar la gente* para que la *fiera* no se fije más que



en el matador; se despliega la *muleta* en las orillas de las aguas paradas de los remansos, tocando con suavidad con el cebo la superficie del agua; se levanta un poco el cebo y se le vuelve á dejar caer sobre la misma, y de este modo se continuará alternativamente subiendo y bajando, *alegran-do ar bicho*, imitando los movimientos de los insectos que caen al agua y procuran salirse de ella para salvarse de la muerte, hasta que acuda *er miura* á dar la acometida al engaño; se deja parado éste, pero sumergido un poco en el agua, y se espera la embestida del *cornúpeto*; y entonces el *torero-pescador*, que estará de antemano en posición de *recibir*, le clavará la *espada anzuelo* hasta la *taza*, sujetando al *toro* con la *muleta* durante la carrera ó carreras que precedan á su muerte; y el *lidiador* tendrá la seguridad á los pocos momentos de ver rendida la *fiera* delante de él, bastándole para completar su obra esperar á que el *toro* se eche sobre la *arena*, en cuyo momento *descabellará* al primer *golpe*, y será arrastrado por las mulillas para ser conducido á... la *capacha*.

¡Ah, señores aficionados; estoy disfrutando lo indecible, figurándome ver á don Félix y á D. Salvador, vestidos aún con el traje de *luces*, saboreando ricos habanos, satisfechos de haber ejecutado á la perfección la descrita *suprema suerte*, y contemplando llenos de satisfacción y gozo, rendidos á sus pies, á dos fieros *veraguas* de muchos kilos, y oyendo entusiasmados los múltiples atronadores aplausos con que el público inteligente y hermosas damas que presencian la *corrida* premian la magistral labor ejecutada por los dos más inteligentes *toreadores* de nuestros *circos*, por los dos colosos del arte de *Cúchares*! ¡Gloria á vosotros, queridos compañeros, que podéis deleitaros en los *redondeles* de esas hermosas *plazas*, guardadas con esmero por dependientes de la autoridad y guardas particulares de vuestra Sociedad, que constantemente vigilan á los *anarquistas* empedernidos que, por el afán de destruir, arrojan *bombas y bombas* de dinamita en medio de las más famosas *ganaderías* en que se crían tantos y tantos *bichos*, que ma-

tan, sí, pero que no pueden aprovechar en su mayoría! Desde aquí, y con el cariño que engendra nuestra igualdad de aficiones, os baten palmadas de aplausos, brotadas de lo más profundo de sus corazones, los *toreadores* todos de esta región, y particularmente vuestro servidor,

UN ANDALUZ PREGUNTÓN.

(Continuará.)

Rute y Septiembre de 1915.

**E**scopetas de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

### OBSERVACIONES SOBRE LA PROPAGACIÓN DE LOS PECES

En la China los fosos ó canales que se fabrican para el riego del arroz se hallan llenos de peces y, por consiguiente, de huevos al tiempo de la cría, y los propietarios obtienen gran utilidad vendiéndolos á los comerciantes que acuden con sus embarcaciones.

Por el mes de Mayo disponen varias presas con esteras, recogen los huevos, y con ellos llenan los toneles, mezclándolos con agua. En Hannover añádese se ha descubierto un arbitrio muy sencillo para lograr el mismo fin. Al tiempo de la pesca se coge una hembra y se la pasa la mano sobre el vientre para que arroje los huevos en una vasija llena de agua: la misma operación se hace con el macho para que expela el humor prolífero, y en este agua, que es la que se transporta, al cabo de cuarenta días se ven formados los peces.

S. MORO





## TIRO DE PICHON

### En Almería.

En la segunda tirada de pichón ganó D. Luis Ojeda la copa de la Infanta Doña Isabel.

En la prueba del campeonato obtuvo el triunfo D. Esteban Jiménez.

Después se organizó un *match*, cuyos productos se invirtieron en regalos para las señoras. Lo ganó D. Fausto Lagasca.

Luego se jugó una *poule* para señoritas.

### En San Sebastián.

S. M. el Rey tomó parte en la tirada de pichón de Ulía (San Sebastián).

En la tirada de prueba ganó el Conde de Gavia. Después se verificó la subasta y rifa de escopetas, y comenzó á disputarse el campeonato de San Sebastián, tirando 27 escopetas.

Ganó el Conde de Artaza, matando 14 pájaros de 15.

Los demás premios los ganaron el Duque de Pastrana, el Marqués de Nájera y D. José Alberro.

S. M. el Rey, al dirigirse al Tiro de Pichón hizo subir á su automóvil al tirador eibarrés Sr. Sarasqueta, conduciéndole al *stand* de Ulía.

El Rey abandonó varias veces la mesa donde almorzaba para tomar parte en la tirada.

La prueba se la disputaron 23 tiradores.

El dinero del premio lo dividieron entre los Sres. Duque de Sotomayor y D. Juan Bruguera.

Después se tiró la copa del Conde de Artaza, ganándola el Duque de Pastrana.

El dinero de esta *poule* lo dividió el ganador del premio con el Duque de Sotomayor y el Marqués de Nájera.

Por último, se jugó otra copa donada por D. Ramón Elorrio, ganándola D. Joaquín Santos Suárez, que dividió el tanto por ciento de las entradas con el Marqués de Bermejillo del Rey y D. José Santos Suárez.



## TIRO NACIONAL

### En Valladolid.

En Valladolid se han efectuado con gran animación las tiradas del concurso anunciado por esta representación del Tiro Nacional.

La relación de los tiradores premiados es la siguiente:

*Jefes y Oficiales.*—Primer premio, don Juan Hernández Díaz; segundo, D. Ricardo García Gómez; tercero, D. Enrique López Aparicio; cuarto, D. Francisco Javier Naneti.

*Tirada (eclipse).*—Primer premio, Felipe Rivera; segundo, Antonio Bonilla, de la representación de Madrid; tercero, Agustín Vicente; cuarto, Claudio Rivera; quinto, Martín Carrero Garrido; sexto, José Beuto López, de la representación de Madrid.

*Suboficiales, brigadas y sargentos.*—Primer premio, Domingo Rodríguez Somoza; segundo, Julio Gómez Cobrerros; tercero, Jerónimo Morillas; cuarto, Lorenzo Ramón Pérez.

*Alumnos de la Academia de Caballería.*—Primer premio, D. Manuel de la Prada y Sedas; segundo, D. Francisco Santonja; tercero, D. Alfredo Mediavilla Garrido.

*Campeonato de armas cortas.*—Primer premio, D. José Beuto López, de la representación de Madrid: medalla de oro, diploma de campeón y 50 pesetas; segundo, D. Víctor Rodríguez; tercero, D. Juan Hernández Díaz; cuarto, Martín Carrero; quinto, Saturnino Rueda; sexto, Domingo Rodríguez Somoza; séptimo, Antonio Bonilla, de la representación de Madrid.

Nuestra felicitación á todos los tiradores, especialmente al ilustrado Capitán del Regimiento de Isabel II y profesor de la Escuela militar, D. Juan Hernández Díaz, quien por haber ganado la copa también en el concurso del año pasado, ha quedado definitivamente dueño de ella.

*El campeonato.*—Primer premio, D. José Beuto López, de la representación de Madrid, y consistente en una copa de plata de S. A. la Infanta Isabel, medalla de oro,



diploma de campeón y 125 pesetas en metálico; el segundo lo obtuvo D. Antonio Bonilla, también de la representación de Madrid; el tercero D. Martín Carrero; el cuarto D. Domingo Rodríguez Somoza; el quinto D. Juan Hernández; el sexto don Laureano Benito Fuentes, y el séptimo don Julio González.

En la segunda serie del mismo campeonato, consiguieron los premios:

Primer equipo, D. Martín Carrero y don Jerónimo Morillas.

Segundo equipo, D. Claudio Rivera y D. Laureano B. López.

Tercer equipo: D. Manuel Sánchez y don Felipe Ribera.

Cuarto equipo: D. Lorenzo Ramón y don Agustín Vicente.

Y quinto equipo: D. Julio González y don Avelino de la Iglesia.

#### En San Sebastián.

La primera tirada del concurso ha sido dedicada á los exploradores, entre los que había despertado gran entusiasmo.

Los premios consistían en un reloj de mesa, regalo del Senador Sr. Rengifo, y una medalla de níquel, como primer premio; y como segundo, tercero y cuarto, además de medallas de cobre, tres objetos, regalo de la representación del Tiro.

El primer premio fué adjudicado al explorador Manuel Sesé, que hizo de 30 disparos 24 impactos y 207 puntos.

El segundo á José Villarias, con 24 impactos y 306 puntos.

El tercero á Eugenio San Martín, que hizo 20 impactos de 30 disparos y 163 puntos; y

El cuarto á Ramón Sáez, que consiguió 17 impactos por 147 puntos.

---

**A NUESTROS LECTORES:** Se ha puesto á la venta la edición 4.<sup>a</sup> del libro de D. Agustín Alvarez Navarro

*Legislación de caza, pesca y uso de armas.*

Los que deseen adquirir tan notable libro deben de apresurarse en hacer el pedido, porque nos comunica su autor que esta edición es de bastantes menos ejemplares que las anteriores. Véanse detalles en la sección correspondiente.

## PARA LAS COMPAÑÍAS FERROVIARIAS

El entusiasta aficionado de Lugo D. Manuel Gutiérrez Castro hace por nuestro conducto la siguiente petición á las Compañías de ferrocarriles:

¿No se podría conseguir de dichas Compañías la libre circulación en los trenes de viajeros para nuestros guardas en comisión de servicio, y claro está que sólo en la demarcación?

Esta facultad, con las limitaciones consiguientes para que no resultase abusiva, beneficiaría notablemente los servicios y buena marcha de las Sociedades venatorias en su mayoría.

Mejoraría asimismo al guarda, al que por regla general no se retribuye en conformidad con la clase de trabajo y responsabilidades que sobre él pesan, teniendo por añadidura que ejercer sus funciones frente á una lucha tan inicua como tenaz por los que entienden la libertad á su manera—que son falange—. Odiado por muchos y los peores.

Además, el cometido que á nuestros guardas está confiado sabido está que de carácter general es, y también del Estado, su beneficio para la riqueza pública y para el ciudadano no puede ponerse en duda. Así que, ¿por qué el Estado ha de negar facilidades á tan fieles guardadores del derecho de todos y de la propiedad, para el mejor cumplimiento de las funciones de su cargo?

Comprendo se exigiese por las Compañías la orden de salida de la Junta directiva, debidamente sellada y firmada, y demás signos acreditativos de la personalidad del guarda y que la citada orden concretase el trayecto á recorrer, y aunque no se autorizasen nada más que por parejas—para mejor cortar abusos—; pero si aun con las trabas y cortapisas del caso consiguiésemos se nos diesen las libertades de disponer del medio del tren, el beneficio para la vigilancia y recorridos sería de inestimable valor para nosotros todos.



La petición es justa y digna de aplauso y se la trasladamos á las Compañías ferroviarias para que cristalice, y con ello mayores beneficios obtendrá la afición, porque sería más escrupulosa y más rápida la persecución de las infracciones.

---

**INTERESANTE PARA LOS PROPIETARIOS  
::: Ó ARRENDATARIOS DE VEDADOS :::**

Una Sociedad de Cazadores de la provincia de Gerona desea adquirir conejos para repoblar.

Dirijanse al Administrador de esta Revista.

---

## Muchísimas gracias

damos á cuantos nos escriben felicitándonos por el buen acuerdo que tuvimos al encuadernar el folletín publicado en esta Revista de las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de caza. Los elogios que del citado libro hacen pertenecen de hecho y por derecho á nuestro ilustre colaborador D. F. Box; nosotros también reconocemos, ¡y cómo no!, que es un libro de tan práctica utilidad para Jueces, Abogados, Guardia civil, guardas jurados y aficionados, que todos, absolutamente todos, deben de adquirirlo.

También recordamos á nuestros comunicantes (que se extrañan de que podamos facilitar un libro como ése de 282 páginas en **60 céntimos**) lo que dijimos en números anteriores de esta Revista: que no pagaban más que la encuadernación y el papel, porque los demás gastos eran de nuestra cuenta.

Repetimos las más expresivas gracias para todos, y nos repartimos equitativamente las enhorabuenas, correspondiendo la mayor parte de ellas á nuestro querido amigo Sr. Box.

Aprovechamos esta circunstancia para avisar á nuestros lectores que tengan interés en adquirir el citado libro, que se apresuren á pedirlo, porque van quedando pocos y sería más costoso si tuviéramos que hacer otra edición.

El precio, como ya tenemos dicho, es de **60 céntimos** para los lectores de esta Corte, y los de provincias enviarán, además, el

gasto de franqueo, que son: 5 céntimos por el franqueo y 25 para el certificado, el que así lo desee.

---

**INTERESANTE:** Por convenio celebrado con nuestro colaborador-fotógrafo D. J. Mena, Carretas, 39, los suscriptores de esta Revista disfrutarán de un 25 por 100 de rebaja en el precio indicado para los retratos al óleo.

Véase anuncio en la última plana.

---

## LIBRO INTERESANTE

Terminada su impresión, ha comenzado á distribuirse entre las autoridades, adheridos y congresistas, el libro del *I Congreso Nacional de la Prensa no diaria*, celebrado en Barcelona en los días 8 al 11 de Febrero del presente año, y á cuyo Congreso se adhirió CAZA Y PESCA.

Se trata de una obra interesantísima, pues comprende todos los importantes temas sometidos á discusión; la labor de las Secciones, que fué intensa; los brillantes discursos, tomados taquígráficamente, pronunciados el día de la clausura por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona; Dr. Don Antolín López Peláez, y por el Excmo. Señor Gobernador civil de la provincia, Don Rafael Andrade; las conclusiones votadas y lista de los periódicos, entidades y personalidades adheridas y congresistas.

Ilustra el libro los retratos de los ponentes y de cuantos por algún concepto han cooperado á la mayor brillantez de la gallarda manifestación de fuerza dada en dichas fechas por la prensa no diaria española, figurando al frente de aquéllos el de S. M. el Rey, que con tanto interés ha seguido la labor del Congreso.

Con tan sólida base, es de esperar que la campaña iniciada en Barcelona tenga digna y lucida continuación en el II Congreso, que, según está acordado, habrá de celebrarse en Madrid el año próximo.

Nuestra enhorabuena á cuantos han entendido en la preparación del libro que nos ocupa, por su esmerada presentación.





## NOTICIAS

El cabo de la Benemérita Eladio García y el guardia Manuel Sarmiento, de la línea de El Pardo, detuvieron á Pedro Montero Asenjo, ocupándole una escopeta.

★

Según nos comunica nuestro querido amigo D. Arecio Hernández, durante el mes de Julio último se expidieron por el Gobierno civil de Santa Cruz de Tenerife 132 licencias de uso de armas y de caza.

★

Por la Guardia civil del puesto de Chionona (Cádiz) le ha sido intervenida una escopeta al vecino José Murga Brea, por hallarle cazando sin la correspondiente licencia, habiéndole sido ocupadas tres tórtolas muertas.

La de Torre Alháquime denunció á José Sibello Fajardo por dedicarse á la caza con lazo, ocupándosele de ellos.



## RECETAS ÚTILES

### Dstrucción de las avispas.

Este insecto, que vive en sociedades como las abejas, produce grandes perjuicios á la agricultura en general, y muy especialmente á la viticultura, pues en la época en que el fruto está maduro se apoderan de los viñedos, y principalmente de los plantíos de moscatel y otras variedades de gran riqueza sacarina, ocasionando pérdidas de alguna consideración.

Fácilmente se puede averiguar los sitios donde se guarecen por las noches, sus verdaderos nidos, llamados avisperos, que se encuentran en las resquebrajaduras de las rocas ó en oquedades subterráneas, que con frecuencia descubre casualmente el labrador al practicar zanjás ó surcos en el campo, siendo en ocasiones víctimas de este irascible himenóptero, cuyas picaduras son muy dolorosas, y con más facilidad aún se destruyen en pocos minutos todos los individuos que forman una de estas colonias con sólo introducir por la abertura de entrada en las primeras horas de la noche, cuando se hallan todos refu-

giados en su escondite, una pequeña cantidad de algodón en rama impregnado en sulfuro de carbono.

Este líquido, del que la agricultura hace con frecuencia aplicación para combatir los insectos, y con especialidad la filoxera, tiene la propiedad de volatilizarse con bastante rapidez, produciendo vapores que, mezclados con el aire, le comunican propiedades eminentemente tóxicas. Tan sólo 3,42 gramos de sulfuro producen un litro de vapor, que, mezclado con 77 de aire, forman una atmósfera irrespirable é impropia, por lo tanto, para la vida del insecto.

La mayoría de los avisperos tienen un volumen que no pasa de 20 litros, de los que hay que descontar 10 del espacio ocupado por las avispas y sus nidos, resultando un volumen de aire de otros 10, y por consiguiente, con 44 centigramos de sulfuro de carbono hay cantidad suficiente para hacer inhabitable aquel espacio.

Para que los efectos sean del todo eficaces es preciso, después de introducir la guata impregnada, tapar la abertura lo mejor posible con barro, ó al menos con tierra húmeda y comprimida.



## BIBLIOTECA DE CAZA Y PESCA

*Legislación de caza, pesca y uso de armas*, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. Cuarta edición.

De venta en la Administración de esta Revista. Precio 1,50 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

*Recuerdos de montería*.—Notabilísimo folleto de D. Diego Muñoz Cobo. Nuestros lectores pueden hacer los pedidos á la Administración de esta Revista; precio una peseta. Los de provincias enviarán 30 céntimos para franqueo y certificado.

*Notas de caza*; notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado D. Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

La Administración de esta Revista los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

Imprenta de Jaime Ratés, costanilla de San Pedro, 6.